1) Título: Movilización, participación y configuración del mapa político en San Salvador de Jujuy a partir de la organización barrial Tupac Amaru. Periodización histórica y caracterización del movimiento.

2) Autora: Melina Gaona.

3) Dirección electrónica: [mdgaona@hotmail.es](mailto:mdgaona@hotmail.es) .

4) Formación de posgrado en curso: Doctorado en comunicación (FPyCS-UNLP).

5) Tipo de beca: Beca interna de finalización doctoral Conicet.

6) Tema de la tesis en preparación: Identidad, experiencia y ciudad en torno a la organización barrial Tupac Amaru en San Salvador de Jujuy.

7) Director de la beca y de la tesis: Alejandro Kaufman.

8) Proyecto I+D UNQ: Violencia social, género y comunicación: problemáticas del presente y la memoria en la actualidad argentina.

9) Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria.

10) Resumen

La ponencia propuesta tiene como objetivo considerar, reconstruir y ahondar crítica e interpretativamente en la historia y trayectoria de la organización barrial Tupac Amaru como colectivo paradigmático desde hace más de una década en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia que analiza las articulaciones identitarias y experienciales al interior del colectivo, así como el modo en que opera el cúmulo de significaciones que rodean a la organización Tupac Amaru, ubicándola como eje de controversiales sentidos locales en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Esta reconstrucción histórica busca indagar en el rol sociocultural, político y simbólico de la organización en su contexto de surgimiento y desenvolvimiento. Asimismo, retoma y debate con los antecedentes directos de la investigación en vistas a considerar los puntos de análisis vacantes y dejar sentadas las bases para una problematización novedosa en lo que respecta a investigaciones en la región acerca de las relaciones de poder, los vínculos y las filiaciones, y las complejidades que ello conlleva en relación a procesos políticos emancipatorios y de transformación ciudadana.

***Introducción***

Esta ponencia pretende considerar, reconstruir y ahondar crítica e interpretativamente en la historia, períodos y trayectoria de la organización barrial Tupac Amaru como colectivo paradigmático desde hace más de una década en la ciudad de San Salvador de Jujuy. Este trabajo se enmarca en una investigación más amplia que analiza las articulaciones identitarias y experienciales al interior del colectivo, así como el modo en que opera el cúmulo de significaciones que rodean a la organización Tupac Amaru, ubicándola como eje de controversiales sentidos locales en la ciudad de San Salvador de Jujuy.

Además de la revisión sobre la magnitud de la organización a nivel local y los procesos históricos que la llevaron a constituirse en el actor político que supone en la actualidad, procuramos un repaso de los antecedentes acerca de las organizaciones sociales y el accionar colectivo multitudinario a nivel nacional y local.

La reconstrucción histórica del fenómeno analizado busca indagar en el rol sociocultural, político y simbólico de la organización en su contexto de surgimiento y desenvolvimiento.

***Las organizaciones sociales y el análisis de la experiencia colectiva. Antecedentes.***

El proceso de movilización social a nivel nacional opera de manera trascendental en la historia política reciente. La organización colectiva de las últimas dos décadas –experiencias piqueteras, asamblearias, de fábricas recuperadas, entre otras-, en medidas de mayor o menor organicidad, ha sostenido y activado las vías en las que devinieron la política tradicional partidaria, la acción social comunitaria, las modalidades de las economías solidarias, la canalización de la demanda social, y ha permitido modificar estructuras de opresión social sedimentadas a lo largo de décadas a nivel socio-económico, simbólico y político. Estos procesos movimentales a los que referimos están asentados sobre fundamentos de clase para la lucha hacia mejoras en la calidad vida y el bienestar de sectores relegados de la población. Pero, así también, ha permitido la vehiculización de otras luchas que tienen que ver con el género, la etnia, la racialización de la clase y la nacionalidad, etc.

Este que es un campo próspero en experiencias para el análisis ha sido ampliamente estudiado desde las ciencias sociales. Los antecedentes en torno al fenómeno de las organizaciones sociales barriales, piqueteras y de desocupados en gran parte del país son de un abanico inabarcable. Sin embargo, en este somero repaso pretendemos dar cuenta de algunos textos fundamentales en relación a la experiencia analizada.

En el recorrido bibliográfico acerca del tema se presentan tres procesos históricos fundamentales para la sistematización de una dinámica de los movimientos sociales en la Argentina como son las puebladas de Cutral-có y plaza Huincul, los piquetes y la protesta como método combativo masivo en Jujuy y Salta y los fenómenos de territorialización barrial que se dieron (y estudiaron) sobre todo en el conurbano bonaerense. Con esto en mente, parece importante ubicar lo que sucedió a partir de diciembre de 2001como resultado de un proceso acumulativo que excede y antecede esa fecha. Si bien los acontecimientos de diciembre de 2001 muestran una magnitud inédita y dicho momento se comprende como una bisagra en los movimientos sociales a nivel federal, todo el repertorio de acción y lucha por la consecución de mejores condiciones de vida por medio de la colectivización territorial debe inscribirse en tradiciones previas que tienen origen en colectivos con una gesta muy anterior al nuevo milenio. Lo acontecido a partir de ese momento se puede leer en clave de estabilización de un repertorio para la protesta, la reproducción comunitaria y de demandas a un tipo de Estado reformulado.

La literatura acerca de la beligerancia, los movimientos sociales y la acción colectiva en la Argentina de las últimas dos décadas tiene un listado extenso y difícilmente abarcable, no sólo por la cantidad de material escrito y publicado al respecto, sino también porque implica considerar más de una década de proyectos de investigación abocados a estas temáticas, centros de estudio y análisis (tanto universitarios y desde diversas disciplinas, como político-territoriales), seminarios de investigación, etc.

De todas maneras, a partir de los textos más visitados podemos esbozar un bosquejo consistente con el encuadre de nuestra investigación, y que incluye las siguientes áreas de interés:

- Estudios que indagan en las transformaciones políticas iniciadas durante la década de los ’90. Se destacan sobre todo entre esos análisis el foco puesto en el desplazamiento definitivo del Estado hacia el neoliberalismo y su incidencia en la vida de lxs trabajadorxs a nivel federal, el desdibujamiento de las certezas sociales, la crisis económica y los paliativos colectivos. También se distinguen en estos estudios las primeras observaciones sobre los nuevos modos de supervivencia y organización comunitaria y las fibras de una recomposición en las identidades colectivas basada fuertemente en lo territorial (Delamata, 2004; Fernández, 2011; Auyero, 2004; Auyero y Cafassi, 2002, Masseti, 2004). Requiere una mención aparte, por la contribución y la repercusión académica que consiguió, el trabajo en conjunto entre Svampa y Pereyra (2003) en donde se sistematiza tempranamente buena parte de las trayectorias de lxs trabajadorxs desopadxs, los repertorios de protesta en distintas experiencias federales y el rol de lxs jóvenes y las mujeres en dichas luchas.

- Análisis acerca del involucramiento de lxs sujetxs de sectores populares con la acción política (sobre todo peronista) en donde se asume que dicho vínculo es propiciado por vía del clientelismo (Auyero, 2001) o porque ven en su lugar, afiliaciones identitarias territoriales de otro tipo (Merklen, 2005; Schuttenberg, 2011). La compilación de Forni y Castronuovo (2014) acerca de la organización colectiva y la figura del Estado promueve debates actualizados acerca de las modificaciones durante el kirchnerismo en la eterna disyuntiva entre interés-desinterés, militancia-contraprestación, clientelismo-consecución de bienes a partir de la acción.

- Trabajos de los que se desprende un involucramiento más directo entre acción política e investigación, sobre todo en estudios en el conurbano bonaerense (Fernández, 2011; Ferrara, 2003; MTD Solano y Colectivo Situaciones, 2002). De manera situada y detallada, actualizando categorías por medio de una labor etnográfica, Manzano (2013) trae un nuevo aporte a la bibliografía al respecto.

- Estudios genealógicos que analizan la figura de los piqueteros a contraluz de los análisis históricos del lumpenproletariado (esta vez, en clave afirmativa) (Rodríguez, 2007). O aquellos que sitúan a las formas asamblearias, comunales y de protesta de la mano de una necesaria historización de dichos repertorios en el contexto argentino (Lobato y Suriano, 2003).

- Abordajes antropológicos acerca de las configuraciones espaciales que operan en las nuevas dinámicas urbanas (re)politizándolas (Grimson, Ferraudi y Curto, 2009). Etnografías que permiten observar de qué manera se atraviesan las politicidades con el entramado cultural y moral (Frederic, 2004) o los modos que adquiere la subjetividad colectiva en el movimiento de los desocupados (Retamozo, 2009) o los procesos de discriminación y criminalización de la colectivización de los pobres (Korol, 2009).

- Aquellos trabajos que ponen atención a la creatividad política y la regeneración social (poiesis) en este tipo de vínculos (Dri, 2008; Eroles, 2009; Nuin, 2008).

- Compilaciones de abordajes sociológicos en torno de la estructura de los movimientos sociales, los modos de ciudadanía, la identificación colectiva y el vínculo con el Estado (Kessler, Svampa y González Bombal, 2010; Villanueva y Masseti, 2007; Bráncoli, 2010).

***Antecedentes de estudios en Jujuy y sobre la Tupac Amaru.***

Algunas de las investigaciones mencionadas antecedentemente hacen foco parcial en la historia de la movilización jujeña desde fines de los ‘80, por los niveles de repercusión que tuvo y por las figuras de relevancia que alcanzaron el plano nacional durante la época. El marco local, de un crónico olvido distributivo federal como parte de características históricas y razones coyunturales geográficas y económicas, derivó a que en la década de los ’90 la situación socioeconómica se agravara drásticamente (Lagos y Gutiérrez, 2009) por el exponencial aumento de los trabajadores desocupados y de los sectores empobrecidos. Entre los estudios realizados en Jujuy hacemos alusión a aquellos que se enfocan en los grandes conflictos de inicios de los ‘90 (sobre todo el ‘Libertadorazo’) (Kindgard, 2009; Rodríguez Blanco, 2002). En ellos se destaca el modo en el que en este período histórico las organizaciones sindicales normalizaron un repertorio de lucha de características ‘movimentistas’ y asamblearias (Castillo, 2007) que se extendió entre distintos colectivos configurados como actores políticos relevantes, no sólo a nivel provincial, sino también a nivel nacional (Olmedo, 1998). Entre los antecedentes locales, también se identifican reconstrucciones analíticas a partir de la cobertura periodística local, tanto de los históricos piquetes en la ruta nacional 34, como de los cortes en la capital provincial (García Vargas, 2002; Kindgard y Gómez, 2000).

Así mismo, encontramos estudios específicos acerca del fenómeno que supone la organización Tupac Amaru en el contexto jujeño.

Los trabajos de Battezzati (2014, 2012) definen a la Tupac como sistema de intermediación de los intereses de los sectores populares frente al Estado, de carácter jerárquico informal, monopolizador de las demandas del campo popular local, y consideran las posibilidades de asociación y reclamo entre los distintos niveles de gobernabilidad.

La investigación de Moscovich (2009) también hace hincapié en el accionar de la organización respecto de los gobiernos nacional, provincial y local, los canales de derivación de los recursos y el evidente peso de la Tupac en distintas disputas por la legitimidad y la representatividad frente al gobierno local tradicional.

El trabajo de Rodríguez Blanco (2011), que aborda algunas de las cuestiones ya planteadas en los trabajos antecedentes, se aboca al estudio del movimiento en tanto articulación de redes clientelares y redes de protesta, con transferencia discrecional de recursos, en el que conviven formas asamblearias con prácticas no democráticas. Asimismo, cuestiona a la figura de Milagro Sala como encarnación de un espacio de poder no revocable, con privilegios económicos que la separan del resto de los militantes.

Tabbush y Caminotti (e.p.), por su parte, indagan en las dimensiones de género en la Tupac, en donde encuentran un panorama rico para considerar el empoderamiento de mujeres y su lugar protagónico en la organización, el papel de liderazgo por parte de una mujer indígena, el reconocimiento de identidades sexuales diversas y las dificultades para la incorporación de una agenda acerca de las problemáticas de las mujeres. Definen a la Tupac como organización-bienestar, en tanto es fuente de ingreso, protección social y de acceso cultural para sus militantes.

Finalmente, Gaona (2011), Gaona y López (2013) y Cortéz, Gaona y López (2010) plantean etnografías en clave de género que se preguntan por la cotidianidad de la vida de los integrantes de la organización, la imposibilidad de disociación de la experiencia militante, comunitaria, laboral, familiar, doméstica y social entre quienes viven en el *cantri*[[1]](#footnote-1) de Alto Comedero y el rol que la organización juega en la elaboración cotidiana, los tipos de familia que se conforman y el quiebre cultural que supone la incorporación de mujeres en roles de liderazgo y en oficios no previstos según patrones de socialización de género hegemónicos.

***Periodización histórica***

La periodización es parte del ejercicio de vinculación de lo teórico y lo empírico. Por medio de la periodicidad construimos la progresión del objeto en etapas o estadios mediante un cruce entre aquellos hitos que consideramos relevantes a la historización del movimiento analizado, la identificación de los cambios procesuales que se van dando y la selección y aplicación de métodos de seguimiento diversos para poder considerar dichos períodos.

Más que como recurso didáctico-metodológico de organización, obedece a la constatación de que durante cada uno de los momentos señalados existen derivas y corrimientos, modificación de percepciones culturales y de intereses frente a la problematización del objeto que requieren dar cuenta de un trayecto institucional y político-histórico que se modifica tanto a ojos de la comunidad en la que se desarrolla como de la investigadora que lo analiza.

A continuación se presenta una síntesis de lapsos que no pretende dar cuenta de todas las modificaciones en el trayecto del movimiento sino que sirve como un nuevo zócalo de historización local que toma en la Tupac Amaru la ruta para ahondar de manera sustancial en las configuraciones culturales y formaciones políticas dominantes.

*Períodos y procesos*

Podemos reconocer una primera etapa embrionaria que se ubica a partir de 1999 con el mito fundacional del puñado de personas que comenzaron con la primera copa de leche. Hay muchos de los referentes actuales que se auto-legitiman reconociéndose presentes cuando “no eran más que diez o quince” quienes participaban de los primeros pasos de la labor territorial.

Entre este período y los primeros años del 2000, con la relativa estabilidad institucional provincial –solo basándonos en la permanencia durante la totalidad del mandato del gobernador Eduardo Fellner–, la Tupac se convierte poco a poco en interlocutor destacado entre las organizaciones de desocupados de la provincia, en gran medida debido al eclipsamiento del rol que había ocupado la Corriente Clasista y Combativa (CCC) hasta ese momento como conductora de las protestas locales.

Un segundo período reconocible se puede establecer a partir de fines de 2003 cuando se le es asignada la primera partida presupuestaria por parte del gobierno nacional para la construcción de viviendas en el marco del Programa Federal de Emergencia Habitacional. La asignación más formal de recursos por parte del Estado nacional y la organicidad que implicó la constitución de cooperativas de construcción le dan un aplomo que comienza a consolidarla como una de las dos organizaciones de mayor porte en la provincia.

Este es un período clave, sobre todo a partir de la escalada de la obra construida por la organización, ya no solo a nivel local capitalino, sino a nivel provincial. El período que va a partir de 2003 implica el inicio de la etapa de crecimiento más pronunciado de la organización, el cual, en un arco que comprenda los quince años de la Tupac, marca un ascenso exponencial en el número de militantes y afiliados. Es también la etapa en la que las manifestaciones sociales derivan en apuestas masivas de relevancia en el ámbito central de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en la retícula céntrica patrimonializada, en edificios públicos y en los puentes, arterias de comunicación de la ciudad en su conjunto. Toda esta progresión (de masividad, acrecentamiento de la administración de recursos por parte del Estado, de injerencia destacada en la cuestión sindical, de avance edilicio y de presencia pública en general) hace destacar al movimiento como figura de trascendencia incomparable en la provincia ya hasta 2008, cuando podríamos advertir un nuevo momento de la organización.

Antes de adentrarnos al tercer período, cabe destacar la relevancia política que adquiere también a nivel nacional e internacional en el plano de reunión y organización sindical, comunitaria y territorial, cuando Jujuy es sede de la Constituyente social durante octubre del mismo año, mostrando su capacidad organizativa y de despliegue al hacer de anfitriona de la masiva convocatoria. Para este momento la Tupac ya sostiene el peso de interlocutor local de suma importancia frente a la política tradicional, voz mayúscula entre las organizaciones sociales de la región, inclinador de la balanza de la Central de Trabajadores de la Argentina a nivel federal (aportando más de 70 mil afiliados a la CTA)[[2]](#footnote-2), intermediador fundamental de los recursos disponibles por medio de distintos programas de política pública nacional y actor de roce internacional con movimientos políticos afines en toda Latinoamérica.

Pero el inicio del siguiente período implica un acontecimiento de otro tipo, resultado de un proceso intrínseco a la constitución identitaria y posicional de la organización en su conjunto y que supone una situación de discusión permanente hasta la actualidad por parte de cada uno de los integrantes de la organización entrevistados. Este acontecimiento es el escrache[[3]](#footnote-3) que recibe en el Concejo de Ciencias Económicas de la capital jujeña el senador nacional por la provincia Gerardo Morales, figura clave de la política local y del radicalismo a nivel federal y opositor acérrimo de los gobiernos kirchneristas. A raíz de este suceso, el dirigente radical denuncia el involucramiento de organizaciones que ‘responden’ a Milagro Sala y la denuncia penalmente por amenazas y agresiones. Esto genera la viralización de la noticia hasta el conjunto del plano nacional, haciendo de este hecho la primera escena noticiable de gran escala en torno de la líder de la organización, y del accionar del movimiento en su conjunto. Además de la denuncia penal, se vincula por medio de declaraciones mediáticas televisivas, radiales y gráficas -de distintos personajes del ámbito político nacional- a la organización con la malversación de fondos, la tenencia y uso de armas de fuego por parte de los militantes, además de una “colombianización” de la política a raíz de las organizaciones sociales kirchneristas[[4]](#footnote-4).

El último período supone tres frentes basados en acontecimientos de gran magnitud para la organización y de un peso de repercusión sumamente relevante en las percepciones dominantes en la población jujeña y nacional acerca de la Tupac. Los reunimos en tanto acontecen a partir de 2011, pero se sostienen como parte de las características que confluyen en los procesos más actuales de la organización.

El primero de ellos tiene que ver con la situación de la toma de tierras del ingenio Ledesma por parte de habitantes del pueblo de Libertador General San Martín durante julio de 2011. La violenta represión policial en el intento de desalojo acarreó la muerte de cuatro personas y más de 60 heridos. El paradigmático pueblo, símbolo de la lucha piquetera y de desocupados durante los ’90, fue escenario del punto de partida de un período estrepitoso a nivel provincial en el que las tomas se replicaron en distintas ciudades. El involucramiento de distintas organizaciones sociales, entre ellas la Tupac, no sólo en la organización de la acción colectiva para secundar las tomas, sino también en las posteriores negociaciones con el gobierno provincial y el sector empresarial, es el puntapié que reconocen en la conducción de la organización como definitorio a la hora de resolver involucrarse en la política tradicional partidaria[[5]](#footnote-5).

Así, a este nuevo período de sesión de terrenos y construcción acelerada de vivienda también se le suma, como otro de los hechos de referencia, el planeamiento de la conformación partidaria de la Tupac Amaru en lo que será ya para la campaña de las elecciones legislativas de 2013 el Partido por la Soberanía Popular alineado dentro del Frente Unidos y Organizados por la Soberanía Popular (FUyO). En un récord histórico de afiliaciones en la provincia, el FUyO se presentó ante la Justifica Federal Electoral, llevando en un camión las fichas de más de 73 mil afiliados en un par de semanas[[6]](#footnote-6).

La creación de la figura del partido, más la asunción de tres diputados provinciales y una serie de concejales en distintas localidades de la provincia durante el mismo año, trae aparejado un complejo proceso de redefinición por el cual se desdibujan institucionalmente las acciones que corresponden a la organización barrial y a las que conciernen al partido político.

Entre ambos momentos ocurre un último evento a señalar, hecho que perdura hasta la actualidad en el imaginario nacional acerca del accionar de la Tupac Amaru y de Milagro Sala. En agosto de 2012, la visita del equipo del programa ‘Periodismo para todos’ de Jorge Lanata al barrio de la organización en Alto Comedero y el conflicto generado entre los productores y algunos de los encargados generales del barrio generó repercusiones a nivel nacional. Frente a este episodio reflotaron fuertemente discursos acerca del accionar violento de los militantes y de la organización y se generaron nuevamente debates acerca de los recursos económicos, la productividad material, las lógicas de afiliación de los militantes y de los procedimientos colectivos en el ámbito jujeño.

***La magnitud y el peso cultural y político de la Tupac Amaru en el contexto jujeño.***

El fenómeno político de la Tupac Amaru debe ser explorado en el orden de lo acontecimental. Se parte de la conjetura de que abre y abrió la escena local y provincial jujeña a situaciones históricas para considerar la imaginación social alternativa de este tipo de movimientos sociales. Para analizar tal fenómeno se hace necesario tener en cuenta las sedimentaciones sociohistóricas que operan como parte de las contradicciones permanentemente puestas en juego.

Así también, el análisis acerca de lo que significa la Tupac Amaru para el conjunto de la población de San Salvador de Jujuy no puede dejar de verse constantemente teñido por las percepciones subjetivas de lxs involucradxs en el proceso. No sólo nos referimos a lxs militantes y afiliadxs, o a las familias beneficiadas con el acceso a condiciones de bienestar ofrecidas por la organización, sino al conjunto de la población local, que se ve constantemente teñida por la semiosis compleja que opera en torno de la noción ‘Tupac Amaru’ en su contexto de emergencia.

Entonces, para el análisis, la Tupac Amaru se convierte en una noción de sentido amplia que cobra magnitud en el contexto urbano jujeño como parte del sentido común local. Es catalizadora de disputas, deseos, miedos y ansiedades para buena parte de la población, para los destinos sociopolíticos y para el mapa de configuración de las relaciones hegemónicas a nivel local.

A nivel histórico, la Tupac Amaru se inscribe en la provincia por medio de un repertorio combativo de demandas que reclaman ampliación de los márgenes de ciudadanía, reconfiguración de la distribución de la riqueza y reclamo para sí de reconocimiento e inclusión como interlocutores políticos directos de los poderes provinciales tradicionales. Someramente, se puede caracterizar a la organización como un movimiento colectivo que convoca a decenas de miles de personas solo en la provincia de Jujuy (con alcance y posicionamiento a nivel federal), de proyección comunitaria y asamblearia, articuladora de demandas de clase, étnicas, de ciudadanía y de género y sexualidades. Así también, como ya mencionamos, en los últimos años y en el marco de una nueva fase colectiva se activa por vía de filiación partidaria –el Frente por la Soberanía Popular-, desde donde ha conseguido generarse un lugar en el territorio político tradicional.

La base fundamental de la organización y punto de partida embrionario fueron las copas de leche (merenderos) que tuvieron origen ya a fines de la década del ’90 y hoy suponen un sistema que reúne a miles de afiliadxs a las copas, administradas por delegadxs (quienes participan y deciden los rumbos de la organización en asambleas).

Por otro lado, han construido ocho mil viviendas en toda la provincia por medio de cooperativas de construcción generadas en gran medida por mujeres sin experiencia previa en la albañilería. Así también, mediante la re-administración de los recursos económicos, han construido fábricas de caños de hormigón, bloques y adoquines, una fábrica metalúrgica y una fábrica de muebles de caño, lo que facilita la obtención de elementos fundamentales para la construcción con precios abaratados.

El barrio construido en Alto Comedero, llamado el *cantri* de los pobres, cuenta con cuatro mil viviendas, un CIC (el primero en la Argentina), un centro de salud con ambulancia, una escuela y colegio secundario, un Centro Médico Integral de Rehabilitación, un Centro Cultural con cine-teatro, un Centro de Desarrollo Infantil, una fábrica textil, un polideportivo y un micro-estadio, una pileta climatizada, un parque acuático (el más grande la provincia) y una réplica del templo de Kalasasaya de Tiwanaku.

Entre las instituciones dedicadas a la educación encontramos escuelas y colegios para la primera infancia, la primaria y el secundario, un instituto terciario con cuatro carreras, además de talleres de formación en oficios, danzas, deportivos, etc., por los que transitan decenas de miles de inscriptos.

Para poder sopesar la relevancia de la organización a nivel local es necesario tener presente que la provincia está constreñida a una economía monopolizada por el sector productivo privado que requiere poca mano de obra (azucarero, tabacalero y minero), y que el impacto de la inestabilidad política y económica de la década del ’90 –con ocho gobernadores en nueve años y la privatización y desmoronamiento de Altos Hornos Zapla– se hace sentir aún entre familias diezmadas por una sostenida precariedad laboral, económica y social. Así, la Tupac Amaru se convirtió en uno de los motores económicos de la provincia, ubicándose como el tercer empleador, después de la industria azucarera y el Estado.

Más allá del acceso al empleo estable, el acceso a la vivienda, la educación, la salud, los bienes culturales y redes de contención de otro tipo, suponen una bisagra trascendental en los relatos por parte de lxs militantes en lo que respecta a la dignificación de la vida humana, el trazo de nuevos lazos sociales y la auto-identificación positiva en clave de consignas como el orgullo LGBT, la puesta en valor de las tradiciones y valores indígenas, la lucha por consignas de justicia frente a delitos de lesa humanidad, y el reconocimiento político de la proximidad con la cultura y la nación boliviana.

Por último, como parte de la enumeración somera de elementos y características que hacen de este fenómeno un objeto tan particular para el análisis social, año a año, dos festividades clave para la Tupac son el día del niño (primer domingo de agosto) y el día de reyes magos (6 de enero). Se celebran en arterias fundamentales de la ciudad y participan cientos de miles de niños y adultos[[7]](#footnote-7), quienes se congregan en una celebración que incluye mesas de comida, golosinas y tortas llevadas adelante por cada una de las copas de leche aunadas en la Tupac. El despliegue de los juguetes que se regalan entre los niños presentes merece una nota aparte. En el año 2014, en conferencia de prensa, la organización reconoció adquirir 150 mil juguetes para ser repartidos durante el evento capitalino. Son festejos de una masividad inusitada en el terreno local en lo que respecta a celebraciones dedicadas a la infancia.

***Conclusiones***

Ante posiciones teóricas que consideran fuertemente la imposibilidad acontecimental de un movimiento social en torno del Estado, podemos preguntarnos qué acontece efectivamente cuando, haciendo y asumiendo plena utilización de sus recursos productivos y la necesidad del subsidio como sustento, se generan de hecho disrupciones que podrían modificar de pleno las maneras de sector de la ciudadanía en su conjunto.

La magnitud contextual que supone como fenómeno social lo convierte en un proceso que requiere atención para poder distinguir aquellos elementos que responden a los repertorios nacionales de acción y lucha en favor de mejores condiciones de vida, de aquellos que hacen parte a características particulares en tanto la cimentación de la experiencia en los marcos jujeños posee condimentos territoriales, identitarios e histórico-culturales específicos.

El repaso por los antecedentes nacionales y locales en torno de la beligerancia y la acción territorial permite armar un mapa contextual para el análisis. Sin embargo, el peso de la Tupac Amaru a nivel político y simbólico en el plano actual local la ubicarán como bisagra histórica de los movimientos sociales y de las formas de empoderamiento por parte de los sectores populares.

Por lo observado hasta el momento, la Tupac opera sobre un ejercicio de poder en doble término: por un lado, sobre la base de un 'respaldo' del poder sedimentado a lo largo de distintos estadíos de crecimiento (por los recursos económicos, por el peso simbólico y por la masividad de lxs militantes que responden a la organización), actuando con éste como piso; y por otro, performando nuevos límites, alcanzando por vía del ejercicio mismo, márgenes de reconocimiento y nuevas bases de legitimidad para demandar.

***Bibliografía***

AUYERO, J. (2004). *Vidas beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas*. Bernal, Ed. de la Universidad Nacional de Quilmes.

AUYERO, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo.* Buenos Aires, Cuadernos Argentinos Mananatial.

AUYERO, J. y CAFASSI, E. (2002). *La protesta. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Buenos Aires, Libros del Rojas.

BATTEZZATI, S. (2014). “La Tupac Amaru: movilización, organización interna y alianza con el kirchnerismo (2003-2011)” en *Población y sociedad*, 21, 1.

BATTEZZATI, S. (2012). “La Tupac Amaru: intermediación de intereses de los sectores populares informales en la provincia de Jujuy” en *Desarrollo económico,* 52, 205.

BRÁNCOLI, J. (comp.) (2010). *Donde hay una necesidad, nace una organización. Surgimiento y transformación de las asociaciones populares urbanas.* Buenos Aires, Ciccus.

CASTILLO, F. (2007). *Movimientos piqueteros: espacio, discurso y articulación de la subjetividad colectiva*. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.

CORTÉZ, P., GAONA, M. y LÓPEZ, A. (2010). “De la olla al fratacho: la participación de las mujeres en las cooperativas de construcción de viviendas en la Tupac Amaru-CTA” en García Vargas, A. (comp.), *Ciudad. San Salvador de Jujuy como texto*. Jujuy, EdiUnju.

DELAMATA, G. (2004). *Los barrios desbordados: las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires, EUDEBA.

DRI, R. (comp.) (2008). *Movimientos Sociales. La emergencia del nuevo espíritu*. Buenos Aires, Nuevos Tiempos. EROLES, C. (2009). *Familia, democracia y vida cotidiana. La(s) familia(s) en la gestación de movimientos sociales.* Buenos Aires, Espacio.

FERRARA, F. (2003). *Más allá de los cortes de ruta: la lucha por una nueva subjetividad*. Buenos Aires, La rosa blindada.

FORNI, P. y CATRONUOVO, L. (comps.) (2014). *Ni piqueteros ni punteros. Organizaciones populares durante el kirchnerismo.* La Plata, EDULP.

FREDERIC, S. (2004). *Buenos vecinos, malos políticos: moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

GAONA, M. (2011). *Vida cotidiana y relaciones familiares en el barrio Tupac Amaru de San Salvador de Jujuy*. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.

GAONA, M y LÓPEZ, A. (2013). *Género, comunicación y cultura. En dos organizaciones sociales de San Salvador de Jujuy.* Jujuy, Ediunju.

GARCÍA VARGAS, A. (2002). “Acción colectiva, visibilidad y espacio público en la construcción de la ciudadanía/Los cortes de puentes de mayo del ´97 en San Salvador de Jujuy” en *Revista Latina de Comunicación Social*, 35.

KESSLER, G. SVAMPA, M. y GONZÁLEZ BOMBAL, I. (comps.) (2010). *Reconfiguraciones del mundo popular. El conurbano bonaerense en la postconvertibilidad*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

KINDGARD, F. (2009). “Los conflictos sociales bajo la política neoliberal” en Lagos, M. (comp.), *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del noventa*. 2° Ed. San Salvador de Jujuy, EdiUnju.

KINDGARD, F. y GÓMEZ, E. (2000). “Los cortes de ruta en la provincia de Jujuy. Mayo/Junio de 1997”. Documento de trabajo N°15. *Programa de investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina.* Mimeo.

KOROL, C. (comp.) (2009). *Criminalización de la pobreza y de la protesta social*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo y América Libre.

LAGOS, M. y GUTIÉRREZ, M. (2009). “La década del menemismo y la ingobernabilidad en Jujuy. Nación, región y provincia en los noventa” en Lagos, M. (comp.), *Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del noventa*. 2° Ed. Jujuy, EdiUnju.

LOBATO M. Z. y SURIANO, J. (2003). *La protesta social en Argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

MANZANO, V. (2013). *La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida de Gran Buenos Aires.* Rosario, Prohistoria Ediciones.

MASSETTI, A. (2004). *Piqueteros: protesta social e identidad colectiva*. Buenos Aires, Editorial de las Ciencias.

MERKLEN, D. (2005). *Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática. Argentina, 1983-2003*. Buenos Aires, Gorla.

MOSCOVICH, L. (2009). “Fronteras entre la participación y la política. Estudio de las relaciones entre los gobiernos subnacionales y las organizaciones sociales con financiamiento federal en la Argentina”. Trabajo presentado en el *XXI Congeso Internacional de Ciencia Política*. Chile.

MTD SOLANO y COLECTIVO SITUACIONES (2002). *Hipótesis 891. Más allá de los piquetes.* Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones.

NUIN, S. (2008). *Dibujando fuera de los márgenes. Movimientos sociales en América Latina. Entrevista a Raúl Zibechi*. Buenos Aires, La Crujía.

OLMEDO, J. (1998). *El perro Santillán en Jujuy. Diálogos con Jesús Olmedo*. Buenos Aires, Ediciones Populares.

RETAMOZO, M. (2009). *Movimientos sociales. Subjetividad y acción de los trabajadores desocupados en Argentina*. México, FLACSO.

RODRÍGUEZ, E. (2007). *Vida lumpen. Bestiario de la multitud*. La Plata, EDULP.

RODRÍGUEZ BLANCO, M. (2011). “Participación ciudadana no institucionalizada, protesta y democracia en Argentina” en *Íconos*, 40.

RODRÍGUEZ BLANCO, M. (2002). *La parte de los que no tienen parte. La dimensión simbólica y política de las protestas sociales: la experiencia de los piqueteros en Jujuy*. Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación.

SCHUTTENBERG, M. (2011). “La reconfiguración de las identidades ‘nacional populares’. Los puentes discursivos para la inserción de tres tradiciones políticas en el espacio ‘transversal kirchnerista’” en *Sociohistoria. Cuadernos del CISH*, 28.

SVAMPA M. y PEREYRA, S. (2009 [2003]). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.* 3° Ed. Buenos Aires, Biblos.

TABBUSH, C. y CAMINOTTI, M. (e. p.). “Tensiones entre igualdad de género y movimientos en la Argentina posneoliberal: acerca de la Organización Barrial Tupac Amaru (2003-2014)” en *Perfiles Latinoamericanos*.

Noticias citadas

“Morales denunció a la dirigente kirchnerista Milagro Sala por el escrache”. Disponible en <http://www.perfil.com/politica/Morales-denuncio-a-la-dirigente-kirchnerista-Milagro-Sala-por-el-escrache-20091019-0015.html> visto por última vez el 9/4/15.

“Carrió: ‘Algo prepara Kirchner para diciembre’” Disponible en <http://www.perfil.com/politica/Carrio-Algo-prepara-Kirchner-para-diciembre-20091021-0045.html> visto por última vez el 9/4/15.

“Unidos y afiliados: el Partido Político “Soberanía popular” presentó 73 mil adhesiones ante la justicia federal” (disponible en: <http://www.lavozdejujuy.com.ar/component/content/article/24538-unidos-y-afiliados-el-partido-politico-qsoberania-popularq-presento-73-mil-adhesiones-ante-la-justicia-federal> visto por última vez el 19/5/15).

1. Expresión utilizada por la propia organización para presentar el barrio construido por sus militantes en Alto Comedero, en una alusión paródica a las urbanizaciones privadas -diseñadas para sectores socio-económicos elevados- conocidas como *countries*. [↑](#footnote-ref-1)
2. Esta tendencia se sostiene hasta septiembre de 2010, cuando la Tupac decide abandonar su afiliación a la Central, luego de un conflicto de apoyos en las elecciones internas llevadas adelante entre los candidatos Hugo Yasky y Pablo Micheli. [↑](#footnote-ref-2)
3. “Morales denunció a la dirigente kirchnerista Milagro Sala por el escrache”. Disponible en <http://www.perfil.com/politica/Morales-denuncio-a-la-dirigente-kirchnerista-Milagro-Sala-por-el-escrache-20091019-0015.html> visto por última vez el 9/4/15. [↑](#footnote-ref-3)
4. Tanto Morales como Elisa Carrió encabezan por esas semanas una seguidilla mediática iniciada en el programa ‘A dos voces’ de la señal de cable TN, en la que denuncian dicha escalada de los vínculos políticos con el delito en manos de las organizaciones sociales kirchneristas, que puntualiza como ‘colombianización’. “Carrió: ‘Algo prepara Kirchner para diciembre’” Disponible en <http://www.perfil.com/politica/Carrio-Algo-prepara-Kirchner-para-diciembre-20091021-0045.html> visto por última vez el 9/4/15. [↑](#footnote-ref-4)
5. Dichas afirmaciones surgen en las entrevistas realizadas a Milagro Sala, Germán Noro y Raúl Noro durante el período eleccionario legislativo en 2013. [↑](#footnote-ref-5)
6. “Unidos y afiliados: el Partido Político “Soberanía popular” presentó 73 mil adhesiones ante la justicia federal” (disponible en: <http://www.lavozdejujuy.com.ar/component/content/article/24538-unidos-y-afiliados-el-partido-politico-qsoberania-popularq-presento-73-mil-adhesiones-ante-la-justicia-federal> visto por última vez el 19/5/15). [↑](#footnote-ref-6)
7. A partir del año 2010 la cifra habitual ronda los más de cien mil invitados, según grafican los medios locales. [↑](#footnote-ref-7)